

## Catecismo 1337 - 1341 LA EUCARISTÍA en la economía de la salvación

### *La institución de la Eucaristía*

2007

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1337:

El Señor, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin. Sabiendo que había llegado la hora de partir de este mundo para retornar a su Padre, en el transcurso de una cena, les lavó los pies y les dio el mandamiento del amor (Jn 13,1-17). Para dejarles una prenda de este amor, para no alejarse nunca de los suyos y hacerles partícipes de su Pascua, instituyó la Eucaristía como memorial de su muerte y de su resurrección y ordenó a sus apóstoles celebrarlo hasta su retorno, "constituyéndoles entonces sacerdotes del Nuevo Testamento" (Concilio de Trento: DS 1740).

El hecho de que la institución de la Eucaristía está hecho en un contexto "**culmen de la vida de Jesucristo**": "*Habiendo llegado la hora de pasar de este mundo al Padre*".

Especialmente en el evangelio de San Juan el que recalca esto:

Hay que hacer notal la **solemnidad con que San Juan introduce este texto**. El evangelista es consciente de que eso que está contando tiene una repercusión eterna.

Este versículo ha sido asumido por la plegaria Eucarística 4ª, donde también se solemniza el momento de la consagración con estas mismas palabras.

Algunos han llamado al Evangelio de San Juan como el "**Evangelio de la Hora**". Porque esta "HORA" es en la que se concentra la voluntad redentora de Dios, **es la hora de la Cruz**.

El beato Manuel González solía decir: "**San ahora" y san hoy**. Remarcando que cualquier momento es la hora de la Gracia: es en el momento presente el de la santificación (estoy trabajando, es el momento; estoy descanso: es el momento...);

Pero hay que compaginar esa hora nuestra con una HORA que es la HORA de Cristo.

Porque es verdad que en esta "**hora santa" en la que Cristo entrega su vida al Padre**, ha sido preparada con pequeñas entregas y momento intensos de amor a lo largo de toda su vida.

Por ejemplo: cuando escuchamos la vida de San Maximiliano Kolbe, que murió en Ausvich, cambiando su vida por la de un condenado; pero cuando vemos en su vida como ese "arranque de generosidad", no hubiese sido posible si no se hubiera preparado durante toda su vida.

Pues en este contexto se introduce la Eucaristía.

Juan 13, 1-17:

- 1 *Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.*

Este versículo parece como el que hace un padre cuando va a fallecer: juntando a todos sus hijos. Como cuando se reunieron en la plaza San Pedro en el Vaticano, en las últimas horas de San Juan Pablo II, y mostraba sus últimas voluntades.

Es lo que vemos en este texto de San Juan.

En este punto del catecismo dice:

- Para dejarles una prenda de este amor,**
- para no alejarse nunca de los suyos y**
- hacerles partícipes de su Pascua.**

Son los tres motivos por los que Jesús instituyó la Eucaristía:

1.-Concentrado en este sacramento esta "**la prenda del amor de Dios**". Dios es amor y la vida eterna consistirá en "**amar a Dios y ser amado por El**". Esta es una prenda del cielo, es un **adelanto de la eternidad**. Esta es la Eucaristía.

2.-Jesús promete que su marcha de este mundo al Padre, no conlleva que nosotros nos quedemos huérfanos: "**Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo**". Ese "Estar" tiene diversas formas, pero sobre todo hay una forma especialmente fuerte y solemne: **En la Eucaristía**.

Cristo presente sacramentalmente con nosotros en la Eucaristía.

Es verdad que Cristo asciende a los cielos, y su humanidad también asciende, pero "**la encarnación esta prolongada en la Eucaristía**"; **pero esta presencia no es simbólica sino que es totalmente real**.

3.-Cristo en esa vocación de pasar de este mundo al Padre, en la Pascua; no es únicamente una vocación de Cristo, sino que todos estamos a hacer esto mismo: **a pasar junto con El de este mundo al Padre: de la muerte a la vida. Él nos hace partícipes de la pascua, y de los frutos de la pascua**.

Termina este punto diciendo:

**Instituyó la Eucaristía como memorial de su muerte y de su resurrección y ordenó a sus apóstoles celebrarlo hasta su retorno, "constituyéndoles entonces sacerdotes del Nuevo Testamento"**

El día de "Jueves Santo" celebramos tres cosas en una misma celebración.

-*La Institución de la Eucaristía*

-*Día del amor fraterno.*

-*Día de la institución del sacerdocio*

Igual que nos referimos a las Bodas de Cana, para hablar del sacramento del matrimonio, porque allí Cristo se hizo presente santificando la unión del hombre y la mujer; u otros momentos que son significativos para entender que Cristo instituyó los distintos sacramentos.

Es especialmente en este momento del Jueves Santo cuando instituye el sacramento del orden:

**"*Haced esto en memoria mía*"**

Está claro que Él tenía intención de que hubiese sacerdotes que prolongasen la celebración de ese sacramento.

Uno de los argumentos para responder a aquellos que dicen eso de "*yo creo en Cristo pero no en la Iglesia*", es justamente este: "***Haced esto en memoria mía***", expresa el deseo de Jesús de que eso que estaba haciendo fuese prolongado por todos los siglos: la celebración de la Eucaristía por aquellos elegidos por Él y sus sucesores: el sacerdocio ministerial en la Iglesia que es quien recibe este mandato de Jesús. Y la Iglesia lo celebro desde el principio.

Además, el sacerdocio es el don de Cristo, por el que "El hace de sus ministros el alimento para que el pueblo sea alimento a través de sus pastores.

**Punto 1338:**

**Los tres evangelios sinópticos y san Pablo nos han transmitido el relato de la institución de la Eucaristía; por su parte, san Juan relata las palabras de Jesús en la sinagoga de Cafarnaúm, palabras que preparan la institución de la Eucaristía: Cristo se designa a sí mismo como el pan de vida, bajado del cielo (cf Jn 6).**

Resulta que de los cuatro evangelios se distinguen los sinópticos: -Mateo, Marcos y Lucas- del evangelio de San Juan, pues tiene un estilo diferente y ha sido escrito más tarde. Es más, fue san Juan el único apóstol que no fue mártir y que vivió más que el resto de los Apóstoles, y tubo más tiempo de reflexión y elabora con de su evangelio.

Posiblemente, San Juan, cuando escribe el evangelio ya habría leído los evangelios de Lucas, de Mateo y de Marcos. Es por eso que tiende a no repetirse.

Hay muchos pasajes en los que San Juan procura ser complementario de lo que se había dicho en los otros evangelios. Por eso puede llamar la atención que San Juan no narra la institución de la Eucaristía; y en el momento de esa despedida de Jesucristo cuenta **el lavatorio de los pies**, que los otros evangelistas no habían contado. Es como si estuviera "al quite", de lo que faltaba por contar.

Otra explicación es que San Juan es el **apóstol contemplativo**: "*aquel que había reclinado su cabeza en el costado de Cristo*". Eso le hace ver la historia de Jesús con unos ojos especialmente contemplativos y reflexivos. Es un evangelio mucho más teológico; no se limita solo a narrar los sucesos, sino que extrae una reflexión y una teología de ellos.

La Institución de la Eucaristía es narrada por los tres evangelistas y también por san Pablo.

1ª Corintios 11, 23-26:

- 23 *Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan,*  
 24 *y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío.»*  
 25 *Asimismo también la copa después de cenar diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío.»*  
 26 *Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga.*

Este texto es muy importante, porque lo cuenta San Pablo y a los Corintios: **Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido**. Desde la primitiva comunidad cristiana se había celebrado la Eucaristía.

En Mateo 26 - 29; Marcos 14; Lucas 22 y 1Corintios 11.

En todos estos textos, con pequeños matices, se recoge la institución de la Eucaristía.

En San Juan 6, Cristo hace un discurso eucarístico muy importante. Donde El mismo se designa como **"pan vivo bajado del cielo, el que come de este pan vivirá para siempre"**; Es el mismo Jesucristo el que da el sentido y la explicación de lo que es la Eucaristía.

Hay toda una teología que está escondida en este texto, que lo sitúa después del milagro de la multiplicación de los panes. Este discurso Eucarístico que a muchos escandalizó, y es entonces cuando muchos que le seguían dejaron de seguirlo; y los propios Apóstoles decían: **"Son duras estas palabras"**.

Nos puede dar mucho para reflexionar que el evangelio de San Juan, justo en el momento en que se recoge la institución de la Eucaristía, san Juan narre el **"lavatorio de los pies"**.

Esta explicando catequéticamente que la Eucaristía es también la entrega de Cristo por nosotros (**Cristo se pone a nuestros pies y nos limpia nuestros pecados**) y también recibir y participar de la Eucaristía es también el compromiso de que también nosotros limpiamos los pies de nuestros hermanos. Y volver a reparar el pecado de Caín sobre Abel, cuando Caín renunció a ser hermano.

El detalle de que: **"Levantando los ojos al cielo hizo la bendición..... Y también se abajo hasta limpiarnos los pies con nuestras miserias"**.

Se integra en la Eucaristía, en ese acto de amor de Jesucristo, **el amor a Dios y el amor a los hombres**.

**Punto 1339:**

**Jesús escogió el tiempo de la Pascua para realizar lo que había anunciado en Cafarnaúm: dar a sus discípulos su Cuerpo y su Sangre:**

Esa noche los Judíos se juntaban para celebrar la salida de Egipto, el día de su liberación. Conmemoraban esa última cena en la que los Israelitas la comieron con prisa y los vestidos ceñidos, con el bastón en la mano. Sin dejar ningún tipo de sobras. Había que comerlo todo porque no iba a quedar nadie para recoger nada; es como una comida para el camino.

Cristo tenía clara conciencia de que esa cena de la pascua judía, iba a ser el "**marco ideal para instituir la Eucaristía**".

Los Judíos, según celebraban esa cena, repetían: "*Hoy esclavos en Egipto, mañana libres en Jerusalén!*". Esto nos indica algunas cosas:

**La Eucaristía es alimento para el camino**, para ponerse en marcha, para atravesar el desierto, para librarnos de esclavitudes. Romper cadenas. Eso no quiere decir que cuando uno se libera de la esclavitud de un pecado, ya se ha terminado la lucha. NO porque hay que ponerse a andar; y eso a veces es duro y algunos tienen la tentación de volver a Egipto: "*añoran la esclavitud*", porque es duro caminar por el desierto.

Cuantas veces, al hombre de hoy le da miedo la libertad, se le hace dura, y añora la esclavitud. Cuando el pueblo se quejaba a Moisés de las penalidades del desierto, añorando las cebollas y los ajos de Egipto. "*Nos has sacado de Egipto para que muramos de hambre en este desierto*". Eso que decimos: "*Fíjate a esos que nos son cristianos y viven más cómodos, lo tienen todo, y tienen menos luchas que nosotros...*".

El caso es que **Cristo no ha venido para que estemos cómodos; Cristo ha venido para libertarnos**; y la liberación se le hace dura a quien ha cogido hábitos de esclavo. Por eso es muy importante que no me bastes con que me rompan las cadenas; porque luego es que tengo que atravesar el desierto, y el desierto se me va a hacer duro.

Por eso mismo la Eucaristía está llamada a acompañarnos en esa travesía de la vida: **Ser alimento para que no te vuelvas atrás.**

**«Llegó el día de los Ázimos, en el que se había de inmolar el cordero de Pascua; [Jesús] envió a Pedro y a Juan, diciendo: "Id y preparadnos la Pascua para que la comamos"[...] fueron [...] y prepararon la Pascua. Llegada la hora, se puso a la mesa con los Apóstoles; y les dijo: "Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer; porque os digo que ya no la comeré más hasta que halle su cumplimiento en el Reino de Dios" [...] Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: "Esto es mi cuerpo que va a ser entregado por**

**vosotros; haced esto en recuerdo mío". De igual modo, después de cenar, tomó el cáliz, diciendo: "Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre, que va a ser derramada por vosotros"» (Lc 22,7-20; cf Mt 26,17-29; Mc 14,12-25; 1 Co11,23-26).**

Punto 1340:

**Al celebrar la última Cena con sus Apóstoles en el transcurso del banquete pascual, Jesús dio su sentido definitivo a la pascua judía. En efecto, el paso de Jesús a su Padre por su muerte y su resurrección, la Pascua nueva, es anticipada en la Cena y celebrada en la Eucaristía que da cumplimiento a la pascua judía y anticipa la pascua final de la Iglesia en la gloria del Reino.**

Ese camino por el desierto hacia la tierra prometida de Jerusalén, es una evocación para nosotros del camino hacia la patria eterna, hacia **la Jerusalén celestial**.

La Eucaristía es adelantar el cielo para nosotros, y tener la compañía de Jesucristo que no nos deja solos en esta peregrinación: "**Yo camino junto a ti**".

Aquella noche del Jueves santos, no solo se hizo el signo del pan ácimo que se comía junto con el cordero; sino que con aquel cordero, con su sangre se untase el dintel de las puertas de los hebreos, para que el Ángel de Yahveh pasara de largo: "Pesag" (salto), y no murieran los primogénitos de esa casas.

Esa sangre es una evocación de la sangre de Cristo con la que somos purificados, de tal manera que por esa sangre la justicia de Dios tenga misericordia de nosotros.

ES más que en todas las casas de Jerusalén se estaba celebrando esta cena, al mismo tiempo que Jesús ofrecía el pan y el vino como cuerpo y sangre suyo para el perdón de los pecados, instituyendo la Eucaristía.

Ese es el contexto.

Esa Eucaristía que es pan para el camino, puede que alguno le resulte insulso, igual que el pueblo Judío se quejó del mana. Es que el paso por el desierto es duro; es que los hábitos de esclavo que de Egipto, las cosas santas le pueden saber "sosas", mientras que las cosas que son pecados pueden tener un sabor más "sabroso".

Cuando las cosas del mundo son sabrosas, mientras que las cosas de Dios son sosas es que "**hay un paladar enfermo**", son los hábitos de la esclavitud.

**Ante esto solo cabe pedir el don de la perseverancia e ir educando ese "paladar en la percepción espiritual".**

**Que podamos llegar a saborear a Cristo pan de cielo que contiene en si todo deleite.**

Lo dejamos aquí.